

Tragedia colectiva

Es la historia de la Europa del Este durante el siglo XX en estado puro

■ J. ERNESTO
AYALA-DIP

Heda Margolius Kovály (de soltera, Heda Bloch, 1919-2010) pertenecía a clase media judía de Praga. En 1941 fue confinada en un gueto de Polonia junto a su familia. Luego las autoridades

nazis los trasladaron a Auschwitz. Ella logró escapar y su familia fue gaseada. Una vez en Praga se reencuentra con su novio de adolescencia y se casaron. Rudolf Margolius se afilió al Partido Comunista y en 1947 fue nombrado viceministro en el Ministerio de Comercio Exterior de Checoslovaquia. En 1948 se produce el golpe de estado comunista y las cosas comienzan ponerse peligrosas para cualquiera que no profese



BAJO UNA ESTRELLA CRUEL. UNA VIDA EN PRAGA. (1941-1968)

Autora: Heda Margolius Kovály. Trad. Luis Álvarez. Novela. Editorial: Libros del Asteroido. 280 páginas. Barcelona, 2013. Precio: 17,95 euros

lealtad absoluta a la democracia proletaria. En 1952, el marido de Heda es acusado de conspiración y condenado a muerte, junto a otros trece acusados (entre los cuales está Artur London, el famoso protagonista de la película 'La confesión', con guión de Jorge Semprún, donde se registran las torturas de los camaradas proletarios por el bien de la Revolución popular).

En 1956, Heda, con su hijo Iván de nueve años, se casa de nuevo. En 1968, después de la abortada primavera checa, huye con su hijo y su marido a los Estados Unidos. Regresa a Praga en 1996, donde fallece en 2010. Ahora se publica 'Bajo una

estrella cruel', libro autobiográfico publicado en 1973 y escrito en inglés.

Les puedo asegurar que este libro emociona de verdad. Asistir a cada una de sus páginas es asistir a la historia de la Europa del Este del siglo XX. Sólo unos pocos capítulos están dedicados al paso de la autora por el campo de exterminio nazi. Casi todo el libro lo ocupa su experiencia comunista. El lento proceso de totalitarismo que se va instalando en su país con casi la anuencia de la población. El sistema de vigilancia, de chivatos profesionales, de arribistas ideológicos va arcomiendo todos los niveles de la vida pública y privada de los che-

cos. Ponen la carne de gallina las descripciones del juicio que sufrió su marido, las penurias económicas y morales que tuvo que experimentar. El hambre, el frío y la enfermedad que tuvo que soportar junto a su hijo, por el sólo hecho de ser la mujer de un condenado a muerte por alta traición a la causa proletaria.

Les recomiendo con fervor la lectura de este libro. Esto ocurrió en un país europeo. Y no sé si tenemos suficientes garantías de que algún día no vuelva a ocurrir. Todo depende de que conozcamos exactamente la tragedia histórica que se vivió en un trozo de Europa.

Jesús Carrasco o el virtuosismo descriptivo

En 'Intemperie', el escritor extremeño narra la huida de un niño de una localidad rural y su supervivencia en el duro paisaje de la España interior

NOVELA



En 'La familia de Pascual Duarte', Cela se limitó a contarnos, sin veleidades intelectuales, una historia simple y brutal: la vida de un desdichado en la España rural, que terminaba en un crimen y en una ejecución. La novela se convirtió en una obra de referencia por su realismo duro y porque se vio en esa historia simplona y violenta una cruda metáfora del caínismo hispánico y de nuestra Guerra Civil.

La primera pregunta que uno le suscita la historia que Jesús Carrasco cuenta -y «describe»- en 'Intemperie' es qué significa ese niño que se nos presenta escondido, casi sepultado, en el hueco de arilla de un olivar y tratando de burlar las pistas de un grupo de hombres que lo busca.

La novela de Carrasco es la larga huida de ese crío en el paisaje de la España interior. Los datos que nos van a servir para ubicar su historia se nos regatean más que se nos administran. Y esas omisiones van a cumplir la función técnica de mantener en vilo nuestra atención. No se nos va a indicar ni el lugar ni la época en la que se desarrolla la acción novelesca, pero tampoco puede decirse que sea este un argumento atemporal y aespacial.

Uno de sus curiosos aspectos es el extraordinario conocimiento que el narrador vierte de la lengua castellana, sobre en todo en lo referente a expresiones genuinas y relacionadas con el medio rural o con la naturaleza, con la flora y fauna del campo español, lo cual no se sabe bien si es un acierto, un mérito, o más bien una incongruencia y un error. Tanto precisión y tanta morosidad en las descripciones en las que aparecen esos elementos propios del paisaje mesetario estarían más que justificados en un relato que tratara de contarnos un drama como el de la guerra, la posguerra o cualquier otro episodio de la vida nacional, pero no parece que tiene mu-



INTEMPERIE

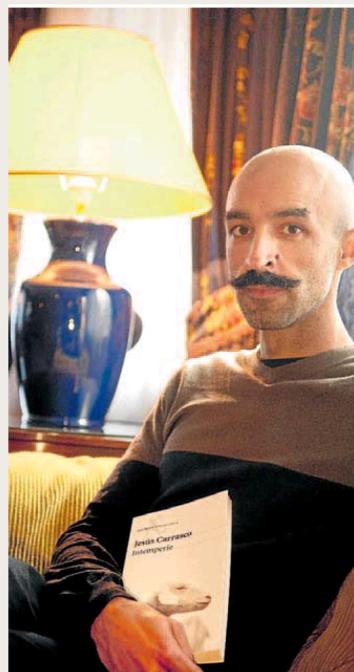
Autor: Jesús Carrasco. Novela. Editorial: Seix Barral. 224 páginas. Barcelona, 2013. Precio: 16,50 euros

cho sentido en un texto y en una 'aventura' que se sitúan fuera del espacio y del tiempo. A no ser que lo que se busque, con tal recurso, sea precisamente dicho desconcierto en el lector, posibilidad a tener seriamente en cuenta y que, asumida, obliga a apuntar a éste en el 'haber' de los logros del libro.

De ese modo, la intemperie con la que se enfrenta su jovencísimo héroe y a la que alude el título, no posee aquel carácter descarnado, desasosegante, hasta 'metafísico', que poseían las últimas ficciones de José Saramago, sino que gozaría de la calidez, la familiaridad y la humanidad de un escenario que resulta reconocible para el lector. Y, de ese modo también, hay que entender al alguacil que persigue al

niño durante todo el relato, así como al viejo cabrero en el que el fugitivo encuentra un providencial aliado, no como tipos costumbristas de la España profunda sino como arquetipos filosóficos, siendo su atuendo un detalle lúdico que queda trascendido por lo simbólico a la manera en que una ópera situada cronológicamente en la Roma de Nerón, como 'La coronación de Popea', puede ser representada con trajes de astronauta, en virtud de una audaz licencia que se toma el atrevido. De ese modo, en fin, estaríamos ante una renovación del género novelesco en España y ante una novela posmoderna que retoma, al antojo creativo del autor, distintos ingredientes de nuestra tradición narrativa.

Sería esta interpretación crítica de la obra, la única que puede justificar como un 'rasgo experimental', la nula penetrabilidad en la psicología de su personaje central. Y es que éste es otro de los aspectos desconcertantes de esta obra que reúne, en principio, todos los condimentos de la típica novela de formación, pero que, probablemente por voluntad del propio escritor, no cumple esas expectativas.



Jesús Carrasco. :: EFE

Hay demasiada fantasmagoría en la persecución a la que está sometido ese muchacho como para que extraiga alguna verdadera lección moral. Hay amagos en el texto de que es así, de que, en su durísima lucha por la supervivencia, va descubriendo los valores nobles de la amistad, la lealtad y la gratitud. Pero ese mundo adulto que aquí se nos ofrece es demasiado hostil y deformado como para poder sacar de él una lección, verosímil, real y realista de la vida.

En vez de brindarnos una novela de formación, da la impresión de que Jesús Carrasco se ha propuesto otra cosa como es contar, en una clásica, omnisciente, correcta e impersonal tercera persona, las andanzas de esa criatura como si se tratara del perro lobo que nos describía el americano Jack London en 'Colmillo Blanco' por el Canadá del siglo XIX o del otro can doméstico que, en 'La llamada de lo salvaje' tiene que buscarse la vida en los fríos bosques de Alaska.